

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia, Tortosa, Mataró, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Palomas Correos de Valencia, Andalucía, Zaragoza, Castellón, Zafra, Centre Colombófil Catalá y Alcoy

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 435—Administración: Cortes, 639, 2.º

SUSCRIPCIÓN: ESPAÑA, PTAS. 5 AL AÑO. — EXTRANJERO, PTAS. 6. — LAS SUSCRIPCIONES PUEDEN EMPEZAR EN CUALQUIER MES

AÑO XIX

BARCELONA, OCTUBRE DE 1909

NÚM. 226

HOMENAJE Á D. SALVADOR CASTELLÓ

(CONCLUSIÓN)

Al terminar su discurso el señor La Llave, levantóse el señor Castelló visiblemente conmovido y dijo que, como las palabras se las lleva el viento, deseaba que constara por escrito su eterno agradecimiento, y al efecto leyó la siguiente contestación:

«SEÑORES:

El objeto que os ha traído á esta casa, una vez más honrada con vuestra presencia, y las personas que en este momento veo en torno mío, evocan en mí los más gratos recuerdos de veinte años de trabajo, á la par que refrescan las amistades y afectos de la infancia en la villa natal, que ni las ausencias ni las vicisitudes de la vida logran borrar de la mente del ciudadano bien nacido, que sueña siempre en el pedazo de tierra

que le vió nacer, anhelando sólo el logro del bienestar necesario para descansar en ella durante los últimos años de su vida.



La presencia de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, y de una manera especialísima la de mi querido amigo el doctor D. Diego de la Llave, fundador de la primera, y por más que él diga, verdadero precursor, iniciador y alma de la Colombofilia en España, me recuerdan mis primeros pasos en la vida pública y los primeros éxitos, si éxitos pueden llamarse, que bajo sus auspicios obtuve.

Aun se halla viva en mí la emoción y la timidez con que deposité en manos de D. Diego de la Llave las primeras cuartillas salidas de mi tosca pluma, al dictado de

un criterio que despertaba al amparo del estudio y de la naciente práctica del modesto avicultor.

Recuerde mi buen amigo y constante compañero, su solicitud al corregir las pruebas de mis primeros artículos en LA PALOMA MENSAJERA, y posteriormente las de mi primer libro, que á él dediqué en prueba de afecto y gratitud.

La Real Sociedad Colombófila de Cataluña ofrecióme vasto campo de estudio y de experimentación; en su seno hallé el ambiente que mis pri-

meras aficiones avícolas necesitaban; ella me dió á conocer ante un público que, ignorando en absoluto la importancia de lo que sólo se tenía por un *sport*, en el terreno meramente colombófilo, no apreciaba el carácter que más adelante debía revestir y tomar en el terreno industrial al ensancharse su campo de acción hasta la avicultura en general, hoy aquí también representada por la Sociedad Nacional de Avicultores en la persona de su dignísimo Presidente D. José Pons y Arola.

En esa última Sociedad, nacida como yo en los cortos lindes de esta villa, en esa hermosa comarca y playas levantinas, es hoy conocida no sólo en toda España, si que también en el extranjero, donde se le ha concedido siempre lugar muy preferente en todas las manifestaciones avícolas de estos últimos años, completé mi labor y logré ver realizados mis ideales en favor del fomento de la Avicultura en España.

Mucho debo á la Sociedad Nacional de Avicultores, pues el haberme secundado en mis principales empresas, todos y cada uno de sus miembros, me ha proporcionado mis más liasonjeros éxitos, de suerte que, la honra y distinción de que hoy me veo objeto, la comparto con ella y con todos ellos.

Los alumnos de la Real Escuela Oficial de Avicultura me hacen recordar los catorce años de labor altruista que en la misma he venido realizando, y por su estudio y su laboriosidad, gran parte tienen, también, en el lucimiento que aquélla me ha dado,



Excmo. Sr. D. SALVADOR CASTELLÓ

desde el día de su fundación, en 1896 hasta la fecha.

Algunos de los aquí presentes recordaréis mis palabras al inaugurar este centro docente.

Temía entonces que por falta de favor del público, esto es, que por falta de alumnos tuviese tal vez que cerrar sus puertas apenas abiertas, y sin embargo, aquél ha sido tal, que ni un solo curso ha dejado de explicarse por falta de alumnos, que han acudido á oír el fruto de la experiencia hasta de lejanas tierras, y diez años de positivos resultados, puestos de manifiesto ante el Cuerpo Agronómico del Estado, dieron pie al Gobierno de S. M. para que reconociera oficialmente y declarase útiles sus enseñanzas.

Si la Escuela subsiste — decía en aquella memorable fecha inaugural, — si tiene imitadores y se crean nuevas escuelas similares en otros lugares, Arenys de Mar, la blanca perla de la Costa de Levante de Cataluña podrá mostrarse satisfecha, pues á todas habrá dado el ejemplo, y sin auxilio de nadie la tuvo antes.

Tiene esta villa encantos de importancia para que, por sí misma, se la conozca; pero cuando por existir en ella la Escuela de Avicultura se la cita, siento vibrar en mí la fibra del patriotismo y me parece que al pueblo corresponde gran parte de la gloria de haberla creado.

Por esto aumenta mi emoción al ver presentes en este acto á la mayoría de los que fueron mis compañeros de la infancia y hoy tanto representan entre las fuerzas vivas de esta villa, á los que se han unido los buenos amigos que, de pueblos cercanos, se asocian al acto que todos realizáis cerca de mí.

Aunque éste no tenga carácter oficial, pues motivo no hay para que lo tenga, pareceme ver á mis conciudadanos representados por el que fué nuestro querido Alcalde don Juan Córdoba, quien, como veis, en unión de los colombófilos y de los avicultores españoles viene hoy á depositar en mis manos el valioso obsequio que vuestra amistad ha querido tributarme con motivo de la inmerecida honra de que fui objeto ha poco por parte de S. M. el Rey D. Alfonso XIII (q. D. g.).

En esa honrosa distinción veo yo, señores, simbolizado mi trabajo y el período de mayores actividades de mi vida.

Recuerdo perpetuo que, sin duda, quiso dejarme el Soberano después de su inolvidable visita á esta villa y á esta casa, dícese me ha sido otorgada por mis servicios á la Agricultura, que en su acepción más general constituyó siempre el ideal de mis entusiasmos; por ello sólo, debiera tener en gran estima la gracia que me fué otorgada; pero la avalora hoy más á mis sentidos el recibir las insignias de manos de aquellos que, con ser mis



amigos ó compatriotas, fueron también muchos de ellos mis auxiliares, pues al ostentarlas, no podré menos que recordarles siempre; y si algún día, no lo permita Dios, llegase á enorgullecerme de poseerla, me recordaría que no la debo á mi propio esfuerzo, sino á los elementos y á los colaboradores de mi obra que hasta llegar á ella me impulsaron.

Concedaos el Señor largos años de vida para que podáis juzgar, aun dentro de mucho tiempo, del resultado de nuestros trabajos, y á mí otros tantos para renovar constantemente mis afectos y la expresión de mi mayor gratitud por la honrosa distinción que acabáis de tributarme.

Al terminar su lectura, el señor Castelló fué ovacionado, abrazado y felicitado efusivamente por todos sus amigos.

Después de haber examinado éstos la primorosa ejecución de las insignias de la Gran Cruz y el diploma, el señor Castelló y su distinguida familia obsequiaron á todos los presentes con un espléndido *lunch* servido admirablemente en el magnífico comedor de la Villa Paraíso, y al beberse el Champagne chocáronse las copas á la salud del anfitrión. La lluvia iniciada hacía una

hora, arreció de firme, y esto impidió que pudieran recorrerse el parque avícola y los espléndidos jardines de la granja. Dióse, pues, por terminado tan simpático y conmovedor acto, trasladándose todos á la estación en los coches y tartanas de la casa y del pueblo, para regresar á Barcelona. En el momento de partir el tren, los expedicionarios

tributaron una última ovación al señor Castelló, oyéndose frases cariñosas y entusiastas vivas.

LA PALOMA MENSAJERA, asociándose también al homenaje dedicado á su querido colaborador, se honra en publicar su retrato y otros grabados alusivos á la fiesta, y le dirige la más cariñosa enhorabuena.

NOTAS DE MELILLA

Quisiera que estas líneas, escritas á vuelo de pluma en medio de ocupaciones por demás perentorias, y sólo como muestra de mi afecto á todos los colombófilos nacionales, para corresponder á las que me han dado pública y privadamente, fueran una reseña de los servicios de la telegrafía alada en la campaña. Pero lo cierto es que, sea por estar nuestro ejército dotado de un modo abundante de elementos telegráficos (telegrafía eléctrica de montaña, heliografía, radiotelegrafía), sea por poca fe en la eficacia de las palomas mensajeras en la guerra, fundada sin duda en un no perfecto conocimiento de los servicios que puede prestar, ó por otras causas, no han sido aceptados los ofrecimientos de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, y el palomar de Melilla se ha limitado á continuar sus viajes normales de educación.

Si dijéramos que se ha notado en muchas ocasiones la falta de su auxilio, faltaríamos á la verdad. Pero, en obsequio á la misma diremos también que, aunque el importante servicio de comunicaciones ha sido prestado de un modo inmejorable por las tropas de telégrafos, que han suplido en ocasiones con su labor obscura y poco apreciable, defectos de organización en la paz, desconocimiento del rendimiento que á una red óptica se le puede pedir y otras culpas ajenas, hubo una ocasión en que la ayuda de la colombofilia hubiera sacado sin duda de un momentáneo apuro.

¿No habéis observado lo que ocurre con el servicio de comunicaciones? Y se puede preguntar, en general, porque es achaque humano, que tanto se manifiesta en la paz como en la guerra. Existen líneas establecidas, servicio telegráfico corriente, y sin darle importancia, sin acordarnos de su va-

ler, ponemos y recibimos telegramas, como la cosa más natural del mundo, sin pensar en la labor que un acto tan sencillo representa. Pero hay temporal, recargo del servicio, defecto en una línea, nuestras ideas no se cursan con toda la rapidez que nuestra necesidad ó capricho exigen, y entonces caen sobre los encargados de hacerlas llegar, que en época normal hacen por ello verdaderos sacrificios no apreciados, y que suelen ser ajenos al retraso, toda clase de anatemas. ¡Labor ingrata, ciertamente, la que está más abocada á recoger censuras que alabanzas!

En los últimos días de Septiembre se encontraba el general Marina, con su Cuartel general, en Zeluán. Un general en jefe precisa transmitir un número indefinido de órdenes, sobre todo tratándose de ejército tan complejo, numeroso y diseminado como el que aquí opera; ha de recibir noticias, instrucciones del Gobierno, confidencias y por último—y no era cosa baladí en aquellos días,—numerosas felicitaciones de cuantos quieren dirigírselas. Todo esto ha de venir por telégrafo, y para cursar todo ello se disponía de una línea óptica con Restinga, á su vez unida eléctricamente á la plaza; otra con Sidi-Hamet el Hach, también con telégrafo eléctrico con Melilla, pudiendo enlazarse asimismo ópticamente por medio del Atalayón. El rendimiento de estas tres líneas, regulado por los ramales más lentos, que son los ópticos, es de tres mil á tres mil quinientas palabras diarias cada una, reducido á la mitad por la necesidad de las escalas y de atender á numerosos corresponsales cada estación, y en estas condiciones, fueron frecuentes los telegramas de doscientas palabras y hubo alguno de seiscientas, ocurriendo que solamente los despachos que mandaban del Estado Mayor tenían ocupada la línea

todo el día con servicio *urgentísimo*, no dando lugar á recibir nada. En esta ocasión, algunas palomas conducidas á Zeluán hubieran descargado la dirección Zeluán-Melilla, permitiendo cursar despachos en sentido inverso; pero los convoyes habían de llevar cosas más precisas, y habiéndose buscado la solución de otro modo, hasta que llegó la radio-telegráfica, pasó la oportunidad, y con ella la ocasión de ver prácticamente una vez más, que la colombofilia no es sólo pasatiempo para aficionados.

* *

Ya que hablo de Zeluán, y aunque cosa pasada, no quiero dejar de narrar un curioso episodio en que intervienen, en primer lugar, palomas mensajeras y luego personas conocidas de mis lectores; son éstas el Roghi, el simpático rebelde, en mal hora para España desaparecido del horizonte riñeño, y mi compañero el capitán de ingenieros Emilio Herrera Linares, del servicio aerostático, y como tal, con concomitancias con la colombofilia.

Sirvió este oficial, siendo teniente, en la Comandancia de Melilla, y le ocurrió, como en cuantos desempeña, que su talento, decisión y espíritu aventurero no le consintieron seguir el trillado campo de limitarse á prestar el servicio corriente, y realizó, entre otros hechos desconocidos, merced á su verdadera modestia, varios viajes por campo moro.

Uno de ellos fué á la Alcazaba de Zeluán, entonces sede del poder del Roghi. Corría el mes de Diciembre de 1905, y el tal viaje no era tan sencillo como ahora para plantas cristianas. Merced á la amistad con Mr. Desbrel, jefe de Estado Mayor del pretendiente, consiguieron autorización el teniente Herrera, los tenientes Barbeta, de artillería, y Vallés, de infantería, para visitar al *Señor* (como se hacía llamar) en su palacio de Zeluán, para lo cual, previamente disfrazados de moros y acompañados de una escolta de caballería que mandó el Roghi, y de los regalos de rigor, salieron para el viejo castillo. Llevaba Herrera máquina fotográfica (que no pudo llegar á usar para no exponerse á las iras de los moros) y una cesta con cuatro palomas mensajeras, para

dar cuenta desde Zeluán de su llegada y vicisitudes.

Haciendo mérito de detalles, llegaron sin novedad á su destino, y apenas vió el Roghi la cesta que llevaba Herrera en su mulo, la mandó pedir. Más tarde, cuando hablaron con él, dijo *que los pichones les habían gustado mucho á sus mujeres*, lo que hace suponer que las había obsequiado con un estofado de mensajeras.

* *

Más suerte tuvieron las que condujo también Herrera el mismo año 1905 en otra expedición á Port Say, á la desembocadura del Kiss, en Argelia. No permitieron hacer la suelta en tierra firme y hubo de hacerse desde el bote de desembarco á un kilómetro de la costa, las seis palomas llegaron á Melilla sin novedad y con una velocidad media de más de novecientos metros por minuto.

* *

Las líneas generales en que se educan las palomas de este palomar militar son *Costa de Málaga, Alhucemas y Restinga, Cabo de Agua, Chafarinas*. Estas últimas son sencillas y se obtiene la educación con pocas pérdidas, la dirección á España tiene el defecto de exigir un salto brusco, pues los vapores oficiales salen poco antes de anoecer, y por tanto las primeras sueltas se hacen muy cercanas á la costa africana, habiendo de darse un salto para soltar á la madrugada desde las proximidades á la andaluza, lo cual, unido á haber en los acantilados de la península de Tres Forcas muchas aves de rapiña, hace que estos viajes sean causa de grandes pérdidas.

Se proyecta ahora ensayar la nueva línea á Zeluán, que seguramente, dado el terreno, que exige solamente el paso de un collado muy suave, dará un buen resultado. Esto unido á la introducción de nueva sangre en el palomar, que también piensa hacerse cuando se normalice la situación, permitirá prestar sin duda interesantes servicios.

JOAQUÍN DE LA LLAVE Y SIERRA

Crónica Colombófila

El mes de Octubre ha sido verdaderamente espléndido y primaveral, contra lo que era de esperar, por lo avanzado de la estación y porque Septiembre fué relativamente fresco, caso muy excepcional en nuestras regiones.

Nuestros temores expuestos en la crónica pasada, de una interrupción en la muda, no se han realizado, afortunadamente. La prolongación del verano durante todo este mes, ha favorecido de tal modo á nuestros palomares, que hoy puede verse en todos ellos á nuestras palomas con un plumaje totalmente renovado, rico, luciente y espléndido, que asegura el éxito de nuestra campaña de primavera.

Toda regla tiene, sin embargo, su excepción, y es seguro que todavía quedará alguna paloma adulta (pues los pichones siempre mudan más rápida y fácilmente) sin haber entrado en el período de la plena muda, y, por lo tanto, con el peligro de no efectuarla con la debida regularidad. Examínese, pues, á las palomas una á una, y si se hallara alguna en dicho caso, todavía se está á tiempo de acudir á su remedio, encerrándola en una cesta recubierta por su parte interior con heno ó espliego humedecido, poniéndola en una semiobscuridad y en sitio muy templado, suministrándole una buena ración diaria de grano de lino y de trigo de excelente calidad, y desplumándola por debajo de las alas y por encima de la rabadilla; sujeta la paloma á este régimen mudará en seguida, y se evitará que lo haga con los fríos otoñales que se avecinan.

Cuando el aficionado esté ya completamente seguro de que todas las palomas han mudado, debe suministrarles una purga general. El mejor ingrediente es el sulfato de hierro, en la dosis de un terrón del tamaño de un garbanzo aproximadamente por cada 50 palomas, disolviéndolo en la pequeña cantidad de agua que cabe en una jícara y adicionando después esta disolución á dos litros de agua contenidos en el abrevadero usual del palomar. Este brebaje, que no es otra cosa que

un agua fuertemente ferruginosa, lo ingieren las palomas con bastante repugnancia, y, por lo tanto, solamente por el estímulo de la sed; por lo cual deberá retirarse, desde la tarde del día anterior, el bebedero y el baño después de haber comido la última ración. La disolución se ha de hacer momentos antes de suministrarla y después de dar á las palomas la primera ración.

La ventaja que tiene este purgante, es que, además de limpiar el tubo digestivo, proporciona hierro á la sangre, purificándola y enriqueciéndola. Mr. Delmotte tenía tanta fe en el sulfato de hierro, que lo suministraba una vez al mes á las palomas de su célebre raza.

A fines de este mes ó á principios del próximo, es la mejor ocasión para comenzar la educación de los pichones. En España no hay otro tiempo más favorable, pues Julio y Agosto son meses demasiado rigurosos y los pichones sufrirían gran quebranto en las cestas, y Septiembre y Octubre, en plena muda, conviene dejar en absoluto reposo á las palomas. Además, como los pichones deben tener, por lo menos, tres meses para viajar, haciendo la educación lo más tarde posible, puede entrar en ella toda la nueva generación, incluso los nacidos en Julio y Agosto.

No creemos tener que insistir mucho para convencer á nuestros lectores de la necesidad imperiosa, ineludible, de educar á los pichones; porque es innegable que se ha de desarrollar su instinto de orientación; que se les ha de entrenar con viajes prudentemente escalonados para ejercitar sus alas, y hay que seleccionarlos.

Pero no basta educarlos, sino que hay que educarlos bien, con etapas frecuentes y cortas, que no les produzcan excesivo cansancio y el consiguiente agotamiento de fuerzas. Es, pues, sumamente imprudente saltar etapas del itinerario, como hacen algunos, ni llevarlos á distancias excesivas, si el

terreno es montuoso. La Colombófila de Cataluña, con muy buen acuerdo, ha organizado este año dicha educación hasta San Guim (72 kilómetros), haciéndola doble, ó sea en dos series, con lo cual el entrenamiento de los pichones será este año perfecto. De desear es que los aficionados secunden los buenos propósitos y la acertadísima iniciativa de su Junta directiva, haciendo por completo las dos series de viajes, y notarán sus ventajas en la próxima campaña de primavera.

Para contrarrestar el peligro de los cazadores, que no es un verdadero peligro si los pichones se orientan bien, es por lo que también conviene que las etapas sean cortas. Además, debe evitarse que viajen en sábado ó domingo, que son los días en que más abundan los cazadores, y las sueltas deberán hacerse de ocho á nueve de la mañana, hora en que las escopetas suelen estar más ociosas.

Avecinándose ya estos viajes, recordaremos á los aficionados las prevenciones más convenientes,

para que produzcan el buen resultado que nos proponemos.

Deben cogerse con cuidado, para que no se asusten; deben llevarse á los locales sociales con holgura en las cestas; si la entrega es después de anochecido, debe suprimirse á los viajeros la ración de la tarde. En el momento de la llegada al palomar, debe esconderse el aficionado para que entren rápidamente por la jaula de entrada, y deben encontrar una abundante ración, agua fresca y limpia y baño á su disposición; durante todo el día, del en que han efectuado el viaje, no debe molestarlos á los pichones forzándoles al vuelo, sino que, por el contrario, convendrá que tomen gusto al palomar. Deberá observarse si toda la banda llega reunida ó si algunos pichones se adelantan ú otros se rezagan, apuntando todos estos datos en las filiaciones correspondientes, para conocer el valor de cada uno y tenerlo en cuenta al efectuar la selección.

*
*
*

LOTERÍA DE PALOMAS MENSAJERAS

Es cosa sabida que lo más esencial para un buen colombófilo, es poseer ejemplares sobresalientes para la reproducción. En el cultivo de las razas son indispensables los buenos sementales, y los ingleses, que son verdaderamente prácticos é inteligentes en estos asuntos, pagan con gusto gruesas cantidades por obtener prototipos.

Es, además, necesario que los sementales que se adquieran, sean de raza y orígenes perfectamente conocidos, para poder establecer detalladas filiaciones de sus descendientes, sin lo cual un colombófilo, por experto que sea, iría completamente á oscuras, quedaría á merced de la casualidad, al disponer los apareamientos, pues es sabido que hay razas afines que ligan bien, y otras antitéticas que darían productos de ningún valor sportivo.

Pocos son, sin embargo, los aficionados que están dispuestos á desembolsar 100, 200 ó 300 francos por una pareja de gran raza; sabiendo esto, la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, que

cuenta con un palomar de remonta de primer orden, por las extensas relaciones que sostiene su presidente con los más afamados colombófilos belgas, ha concebido el laudable propósito de poner sus mejores mensajeras al alcance de los más modestos aficionados, á cuyo fin ha organizado una lotería de doce parejas reproductoras, cuya lista publicamos á continuación, expendiéndose los billetes á una peseta, en las siguientes condiciones:

Cada pareja se entregará en una bonita cesta de viaje, modelo belga.

A los billetes no agraciados se les asignará el valor de 0'50 peseta, para efectuar compras de palomas en el palomar social.

El sorteo tendrá lugar el 30 de Enero de 1910, en el local social, á las 7 de la tarde.

Los agraciados, si lo prefieren, podrán permutar las palomas ganadas en el sorteo, con cualesquiera otras de las que estén á la venta en el palomar de remonta.

NOMENCLATURA DE LOS DOCE LOTES

PAREJA N.º 1

Macho n.º 875/05.—Color azul.—Raza Wegge.

Hembra n.º 1902/08.—Color mosaico.—Raza Madoux Maghin.

PAREJA N.º 2

Macho n.º 824/05.—Color mosaico.—Raza Wegge-Grooters-Fache.

Hembra n.º 928/06.—Color rodado.—Raza Hansenne.

PAREJA N.º 3

Macho n.º 855/05.—Color rodado.—Raza Devaux-Wegge Devaux.

Hembra n.º 2479/07.—Color azul.—Raza Wegge Vekemans.

PAREJA N.º 4

Macho n.º 922/06.—Color rodado.—Raza Wegge Vekemans.

Hembra n.º 2028/05.—Color azul.—Raza Wegge-Vekemans Ruhl.

PAREJA N.º 5

Macho n.º 785/05.—Color mosaico obscuro aliblanco.—Raza Wegge-Grooters Fache.

Hembra n.º 2017/05.—Color rodado.—Raza Hansenne-Swiggers-Gits.

PAREJA N.º 6

Macho n.º 1981/06.—Color azul.—Raza Wegge-Grooters.

Hembra n.º 2455/07.—Color rodado.—Raza Wegge Devaux.

PAREJA N.º 7

Macho n.º 887/05.—Color azul.—Raza Fache Swiggers-Gits Wegge.

Hembra n.º 2475/07.—Color rodado.—Raza Wegge Vekemans-Devaux Ruhl.

PAREJA N.º 8

Macho n.º 797/05.—Color azul aliblanco.—Raza Fache Swiggers Gits-Wegge.

Hembra n.º 7263/05.—Color bariolé.—Raza Verhaegen.

PAREJA N.º 9

Macho n.º 1950/06.—Color bayo.—Raza Janssens.

Hembra n.º 2476/07.—Color mosaico.—Raza Wegge.

PAREJA N.º 10

Macho n.º 1256/02.—Color azul rodado.—Raza Wegge Cambriers.

Hembra n.º 1864/07.—Color rodado, aliblanca bariolé.—Raza Janssens Wegge Vekemans.

PAREJA N.º 11

Macho n.º 2473/08.—Color azul.—Raza Sluys Wegge.

Hembra n.º 825/05.—Color mosaico.—Raza Wegge Grooters Fache.

PAREJA N.º 12

Macho n.º 2267/08.—Color rodado.—Raza Wegge Hansenne Devaux.

Hembra n.º 2011/05.—Color rodado.—Raza Wegge.

Se expenden los billetes para cada una de las doce parejas, á peseta, en el local social de la R. S. C. de Cataluña, Plaza del Teatro (Rambla), núm. 6, pral., Barcelona, y se remiten por correo

mediante el envío previo de su importe, en libranzas del Giro mutuo y especificando en cuál ó cuáles de los doce sorteos desea tomar parte.